

El trabajo que ocupa nuestra atención ahora tiene una textura mucho más monográfica, tanto por ceñirse al terreno exclusivamente filológico, como por estar acotado en la Hispania tardoantigua y visigótica. Hay que reconocer ya inicialmente el mérito del autor al colmar una laguna en este campo, aunque reconozcamos la existencia de estudios parciales de esta época en los que se aprecian valiosas contribuciones a esta temática. En este sentido es de justicia mencionar los importantes trabajos de los Prof. Díaz y Díaz, Codoñer Merino y Chaparro Gómez.

El libro se inicia con prólogo breve del Prof. César Chaparro Gómez. Sigue a continuación un estudio introductorio en el que el A. nos muestra sus presupuestos metodológicos, a partir de la teoría «Estética de la Recepción» y centrándose en la teoría del género literario. Con buen criterio precisa qué es lo que entiende él por *género literario del discurso homilético* para luego definir bien las tipologías, que van a constituir el objeto de su estudio: *Tractatus, sermo* y *homilia*. Una primera parte (pp. 25-96) está dedicada a presentar una visión general de la literatura homilética, poniendo un especial énfasis en configurar de modo bien preciso lo que se entiende por «predicación», «Rhetorica», «Literatura» y «Grammatica». Luego se explica sobre el género literario del discurso homilético propiamente dicho, destacando las tres formas principales de *tractatus, sermones* y *homiliae*. La segunda parte (pp. 97-274) está consagrada a la producción homilética hispana del período que hemos señalado anteriormente. Nuestro A. hace un estudio pormenorizado de autores, como Potamio de Lisboa, Gregorio de Elvira, Paciano de Barcelona, Prisciliano de Ávila, Olimpio, Baquiaro, Pastor, Epifanio Latino, Martín de Braga, Leandro de Sevilla, Eutropio de Valencia, Justo de Urgel, Justiniano de Valencia, Braulio de Zaragoza, Isidoro de Sevilla, Ildefonso de Toledo y Julián de Toledo. Junto a ellos

sitúa un conjunto de discursos temáticos anónimos de contenido claramente litúrgico, bien sea que tengan por objeto *passiones* martiriales —que se leían en la liturgia eucarística— o que estén más relacionadas con determinados tiempos litúrgicos, como las *Homiliae Toletanae*. El Prof. Tovar Paz destaca en la conclusión (pp. 279-284) las influencias orientales y norteafricanas en la literatura homilética hispana, aunque en el s. VII haya que consignar también los influjos gálicos, especialmente debidos a Cesáreo de Arlés. También hace presente la evolución del género literario del discurso homilético, marcando diferencias entre los «tractatus discursivos» de Gregorio de Elvira y los «tractatus catequético-sacramentales» de Paciano. Por último constata la fosilización litúrgica de las *Homiliae Toletanae*. El presente volumen termina con una abundante bibliografía y unos índices de autores y obras.

En síntesis, podemos afirmar que el A. ha realizado un trabajo de profundización de la literatura homilética hispana, que nos permiten señalar unos logros positivos dentro de una época, todavía algo oscura en cuanto a sus fuentes de conocimiento. La bibliografía reproducida es muy amplia, aunque no hemos advertido la mención de la obra de A. Olivar, que hemos citado más arriba. La lectura de esta obra contribuirá, sin duda, a un mejor conocimiento filológico de la predicación hispana.

M. Merino

Clemens SCHOLTEN, *Antike Naturphilosophie und christliche Kosmologie in der Schrift «De officio mundi» des Johannes Philoponos*, W. De Gruyter («Patristische Texte und Studien», 45), Berlin-New York 1996, XI + 488 pp., 16 x 24. ISBN 3-11-014834-X

Esta publicación contiene el trabajo de habilitación para la docencia que se pre-

sentó en el semestre de verano de 1994 en la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Bonn. Consta de dos partes.

La primera parte presenta las características formales de *De opificio mundi* de Juan Filopón (siglo VI): su género literario es el del comentario científico; la datación de esta obra oscila entre los años 546 y 560. Además, se analizan los fines que se propuso su autor y también las fuentes cristianas en que se inspiró para componer este comentario al Hexámeron.

La segunda parte estudia pormenorizadamente el contenido filosófico y cosmológico de *De opificio mundi*: los ángeles y el espacio, los elementos, la luz, el firmamento, el cielo, las esferas celestes, la tierra.

Según sostiene Scholten, la Patrología deberá replantear sus juicios acerca de Juan Filopón reconociendo en él el primer pensador cristiano que, sobre la base del relato bíblico de la creación, ha logrado elaborar una cosmología conforme a los conocimientos científicos de su época. *De opificio mundi* es con bastante probabilidad una reacción frente a la *Topografía* cristiana de Cosme Indicopleusta y es preferible no encuadrarlo en los conflictos teológicos y políticos en torno a los «tres capítulos» o a las controversias origenistas. Sería erróneo considerar a Filopón, aunque algunos así lo hayan considerado, como un mero «concordista» entre Biblia y ciencia, pues él no busca una síntesis armónica entre ambas, sino que desea mostrar que la Sagrada Escritura no sólo tiene el mismo rango que el nivel científico de su tiempo, sino que incluso ha anticipado mucho de lo que la investigación científica posterior ha descubierto. Scholten también rebate fundadamente la clasificación habitual de Filopón como filósofo aristotélico, ya que su pensamiento radica en la tradición neoplatónica de Alejandría que operó

una síntesis, llena de tensiones, entre platonismo y aristotelismo. En cuanto a la herencia de Filopón en la posteridad, ésta apenas parece haber influido en su propio ambiente alejandrino, donde no es posible encontrar trazas de su influencia, la cual se dejó sentir mucho más entre los árabes doctos, que lo redescubrirían como comentarista de Aristóteles.

Los juicios novedosos que Scholten emite acerca de este filósofo de la antigüedad tardía merecerían ser tenidos en cuenta a la hora de elaborar nuevos manuales o diccionarios de Patrología. Además, esta obra aporta novedades a los estudios de historia de la exégesis bíblica y de historia de la ciencia. Esperamos la traducción alemana de *De opificio mundi*, la primera en una lengua moderna, que Scholten ya tiene preparada para su publicación.

A. Viciano

Stefan SWIEZAWSKI, *Les tribulations de l'ecclésiologie a la fin du Moyen Âge*, Beauchesne, Paris 1997, 150 pp., 15, 5 x 24. ISBN 2-7010-1351-8

El libro, originalmente publicado en polaco, lleva un prefacio del P. Georges Cottier, teólogo de la Casa Pontificia. El autor es un intelectual católico conocido en círculos europeos por su monumental obra «Histoire de la philosophie européenne au XV siècle», en varios volúmenes. El libro que ahora presentamos es en realidad un resumen de su volumen octavo de aquella, y en ella estudia, con enorme erudición, los diversos campos del pensamiento del siglo XV, tiempo en el que Cracovia y Praga eran hogares intelectuales llenos de vitalidad.

Las «tribulaciones de la eclesiología» a las que hace referencia el título son las de un periodo tormentoso: la decadencia de la cristiandad medieval, cuyo síntoma